

Las autodefensas de Michoacán

Movimiento social, paramilitarismo y neocaciquismo

*Enrique Guerra Manzo**

Resumen

El presente artículo analiza las vicisitudes de las autodefensas de Michoacán durante su primer año de existencia (febrero de 2013/febrero de 2014). Su argumento central es que éstas han oscilado entre su conversión en un movimiento social y un juego de faccionalismos locales que parece dirigirse hacia la aparición de un neocaciquismo con ribetes mafiosos que incentive más ciclos de violencia, pero también pueden dar lugar a nuevos juegos de mediación política que en el abrazo con el Estado incentiven un ciclo civilizatorio que frene la violencia en la región.

Palabras clave: autodefensas, faccionalismo, violencia, movimiento social, Michoacán.

Abstract

This article analyzes the development of Self-defense Groups in Michoacán between February 2013 and March 2014. The paper discusses the changes of Self-defense Groups: conversion in social movement, factionalism games, Mafia aspects, violence cycles or possible brokerage games that stimulate civilization cycles in the state of Michoacán. This essay draws attention to the relative lack of studies on the issue and suggests lines of research on the subject, which may be undertaken.

Key words: self-defense groups, factionalism, violence, social movement, Michoacán.

Artículo recibido el 27-01-15

Artículo aceptado el 08-10-15

* Profesor-investigador, Departamento de Política y Cultura, UAM-Xochimilco, México [enriqueguerra311@gmail.com].

Uno de los fenómenos contemporáneos que más ha confundido a la opinión pública es el caso de las autodefensas de Michoacán, surgidas el 24 de febrero de 2013. Basta una rápida mirada a los artículos de opinión que aparecen en los periódicos, noticiarios de televisión o sitios web, para dar cuenta de ello. Por ejemplo, Facio dice que las autodefensas no son otra cosa que “grupos de paramilitares”.¹ Beltrán del Río considera que es difícil comprar la idea de que las autodefensas son grupos que se hartaron del crimen organizado. Sus armas y camionetas delatan otra cosa, parecen otro cartel.² Otros observan en las autodefensas una expresión auténtica de un reclamo social que no puede asegurar el Estado: la seguridad.³ Krauze cree que se trata de grupos que oscilan entre el riesgo de la colombianización o fungir como un verdadero movimiento social que posibilite el arraigo de la democracia en Michoacán.⁴ Escalante opina que las claves del conflicto son locales y obedecen a una crisis de mediación política:

¹ Carlos Facio, “Michoacán, el peñista para acabar con las autonomías”, 2013 [<http://desinformememos.org/2013/11/michoacan-el-laboratorio-penista-para-acabar-con-las-autonomias-carlos-fazio/>], fecha de consulta: 15 de noviembre de 2013. El excandidato presidencial Andrés Manuel López Obrador, interpreta a las autodefensas como grupos paramilitares hechos con “modelo colombiano”, pero cree que al gobierno se le salieron de control. *La Jornada*, 10 de febrero de 2014. Brian J. Phillips cree que hay riesgo de colombianización de esos grupos. “Autodefensas en el mundo”, *Nexos*, 12 de febrero de 2014 [<http://redaccion.nexos.com.mx/?p=6080#sthash.LutpBM7o>], fecha de consulta: 15 de febrero de 2014.

² Pascal Beltrán del Río, “Pacto por Michoacán”, *Excelsior*, 13 de enero de 2014. Lo mismo opina Pablo Hiriart, “Mireles es más de lo mismo”, *La Razón*, 23 de enero de 2014 [http://www.razon.com.mx/spip.php?page=columnista&id_article=203359], fecha de consulta: 23 de enero de 2014. Raymundo Riva Palacio opina que son “paramilitares michoacanos”. “Pacto Gobernación con delincuentes”, *Quadratin*, 10 de enero de 2014 [<http://www.quadratin.com.mx/sucesos/Pacta-Gobernacion-con-delincuentes-asegura-Riva-Palacio/>], fecha de consulta: 10 de enero de 2014.

³ Lorenzo Meyer, “Autodefensas en Michoacán, una historia larga”, 8 de mayo de 2014 [<http://noticias.terra.com.mx/mexico/autodefensas-en-michoacan-una-historia-larga-meyer,9eb1e7b2dcbd5410vgnVCM20000099cceb0aRCRD.html>], fecha de consulta: 8 de mayo de 2014.

⁴ Enrique Krauze, “Historias de Tierra Caliente”, *El País*, 12 de febrero de 2014 [http://elpais.com/elpais/2014/02/10/opinion/1392050080_576624.html?], fecha de consulta: 14 de febrero de 2014.

el viejo caciquismo se desmoronó con la transición y emergen nuevos *brokers* que buscan asegurar el orden local.⁵

Como puede apreciarse, el caso de las autodefensas es complejo, y a poco más de dos años de su surgimiento no es fácil hacer un balance de las mismas. Por el momento, sólo contamos con fuentes periodísticas nacionales e internacionales y las declaraciones que han hecho públicas los actores involucrados (autodefensas, autoridades, grupos criminales). No obstante, creo que vale la pena realizar una primera aproximación al fenómeno, ordenando e interpretando el material del que hasta ahora disponemos.

El objetivo del presente ensayo es evaluar las vicisitudes de las autodefensas michoacanas en su primer año de existencia. Su argumento central es que durante este periodo oscilaron entre su conversión en un movimiento social⁶ (y pueden seguir siéndolo, en la medida en que el problema de la inseguridad siga vigente en la entidad sus valores no desaparecerán), y deslizamientos o mutaciones de algunos de sus cuadros a grupos “paramilitares institucionalizados” o hacia una posible cartelización. Pero cualquiera que sea su evolución ulterior, es un hecho que las autodefensas fungen ya como grupos que alteran las balanzas de poder locales,⁷ propiciando juegos

⁵ Fernando Escalante, “Aparecen los fusiles”, *La Razón*, 14 de enero de 2014.

⁶ De acuerdo con Francesco Alberoni (*Movimiento e institución*, Madrid, Editora Nacional, 1984, pp. 365 y 376-377), aquí entendemos al movimiento social como un proceso histórico que se inicia con un estado naciente (fase carismática) y que termina con la reconstitución del momento cotidiano (fase institucional). Se caracteriza por un doble lenguaje, utilitario y solidario. Cada uno de ellos domina en una de las fases del movimiento. Es también un sistema de acción colectiva que implica un nosotros (identidad-solidaridad), conflicto (regateos internos, intereses) y antagonismo (fractura con un sistema, elaboración de un adversario común). La existencia o elaboración de un adversario común lleva a diversas unidades del movimiento a confluir y a constituir un frente, mismo que se articula y modifica con el tiempo, “en cuanto a la adhesión de nuevos miembros, a la reacción de las instituciones y a la articulación de la coalición adversaria, en un complejo juego de elementos estructurales y culturales”. Se trata de una definición que es muy similar –aunque también hay diferencias– a la de Alberto Melucci (*Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, México, El Colegio de México, 2002, pp. 46-48), para quien un movimiento social son formas de acción colectivas que implican solidaridad (redes de reclutamiento, estructuras cognoscitivas y motivacionales), conflicto entre actores antagónicos que valoran los mismos recursos, y que tienden a romper con los límites del sistema en que ocurre su acción, enarbolando códigos o valores que desafían su lógica.

⁷ Término acuñado por Norbert Elias para denotar que todo campo de acción (o figuración) está siempre atravesado por procesos, estructuras y unidades sociales (actores) que al competir por maximizar o conservar sus oportunidades de valor, tienden a estructurarlo en balanzas de poder inestables que deben ser documentadas de modo procesual en sus incesantes transformaciones. *Conocimiento y poder*, Madrid, La Piqueta, 1994, pp. 53-54.

faccionales⁸ que pueden constituirse en neocaciquismos que alimenten un proceso de fisiones faccionales (dando lugar a procesos de fragmentación del poder local y posibles ciclos de violencia) o bien en la gestación de nuevas figuras de la mediación política que le permitan al Estado garantizar mecanismos de gubernamentalización del poder, al tiempo que imponer su soberanía en la región.⁹

EL ESTALLIDO (FEBRERO-MAYO DE 2013)

Antes del 24 de febrero de 2013 los agravios por la inseguridad en Michoacán ya habían dado lugar a una oleada de policías comunitarias, pero éstas se habían limitado en su mayoría a las poblaciones indígenas purépechas, nahuas, mazahuas y otomíes de la entidad.¹⁰ Ostula en 2009 y, en especial,

⁸ Sobre el concepto de facción, véase Jorge Eufrazio, “El estudio de las facciones de partido: un posible complemento para los estudios sobre partidos políticos y procesos electorales”, *Intersticios Sociales*, núm. 4, septiembre de 2012, pp. 1-29.

⁹ Considero que la violencia obedece en gran medida a relaciones específicas entre soberanía y gubernamentalidad que configuran el mercado de las drogas, las guerras entre cárteles y el combate del Estado contra éstos. Como han visto diversos autores, el concepto de soberanía remite a una sola fuente de poder y a un gasto absoluto de poder (la del Leviatán). Mientras que para el concepto de gubernamentalidad el poder no remite a una sola fuente de poder (la ley) y se vitaliza mediante tácticas polivalentes y articulaciones microsociales diversas. La gubernamentalidad emerge en el siglo XVIII con la crisis de las soberanías de los Estados. El poder de la gubernamentalidad no lo ejercen sólo los gobiernos, cualquier sujeto económico, político o social puede ejercer funciones de gubernamentalidad en la medida en que asuma la gestión eficaz de recursos o de administración de las personas. Por ello se habla de gubernamentalización de las almas, de la familia, del cuerpo... Véase Guillermo Pereyra, “México: violencia criminal y ‘guerra contra el narcotráfico’”, *Revista Mexicana de Sociología*, 74(3), julio-septiembre de 2012, pp. 430-460. Las organizaciones criminales están ejerciendo poder soberano y de gubernamentalidad en diversas regiones de México. Thomas Hobbes (*Leviatán*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992, pp. 69, 80 y 137-140) fue el primero en teorizar al poder soberano: para eliminar el difundido recurso a la fuerza por parte de centros particulares no hay otra vía que concentrar la fuerza, todas las fuerzas, en un solo punto: instituir el poder soberano como poder coactivo y legítimo. En cambio, es ante todo Michel Foucault (“El sujeto y el poder”, *Revista Mexicana de Sociología*, 50(3), julio-septiembre 1988, pp. 3-20) quien mejor ha teorizado la gubernamentalización del poder en las sociedades modernas. Con la erosión del Estado de bienestar parece declinar la potencia del Leviatán y más bien tiende a aparecer la de Behemoth: en las fibras del tejido social se insertan poderes que vuelven a germinar en las diversas esferas de la vida. Michelangelo Bovero, “Lugares clásicos y perspectivas contemporáneas sobre política y poder”, en Norberto Bobbio y Michelangelo Bovero, *Origen y fundamentos del poder político*, México, Grijalbo, 1985, pp. 48-45 y 61.

¹⁰ Sobre la inseguridad en Cherán, véase Thelma Gómez Durán, “El pueblo que espantó al miedo”, en Elia Baltazar *et al.*, *Entre las cenizas. Historias de vida en tiempos de muerte*,

Cherán en 2011 les mostraron el camino: formar guardias comunitarias armadas, de acuerdo con sus usos y costumbres y no confiar en las policías municipales. Aunque el gobierno del estado sólo reconocía la existencia de 16 comunidades, según Abundio Marcos Prado, dirigente de la nación purépecha, son 25, y pronto serán más, pronosticaba el 18 de febrero de 2013, “porque nos estamos organizando”.¹¹

Desde hace varios años el crimen organizado generaba fuertes ofensas no sólo en las comunidades indígenas, también en otras regiones mestizas de la entidad, especialmente en la zona donde llevaba más tiempo operando, la Tierra Caliente. Agraviados por las excesivas extorsiones, asesinatos, secuestros y atropellos sobre la población, así como por la indefensión en que el gobierno estatal y federal los dejaba, decidieron seguir el ejemplo de los pueblos indígenas.¹²

El lunes 25 de febrero de 2013 apareció en el periódico *La Jornada* una pequeña nota de su corresponsal en Michoacán, Ernesto Martínez Elorriaga, en la que informaba que el domingo 24, habitantes del poblado de La Ruana (cuyo nombre oficial es Felipe Carrillo Puerto), perteneciente al municipio de Buenavista Tomatlán, se armaron y despojaron a la policía municipal de dos patrullas, de siete armas de fuego y procedieron a formar su propio cuerpo de seguridad. La rebelión ocurrió a las doce del día, los inconformes se habían cubierto el rostro y estaban armados con pistolas y rifles de alto poder, aducían “que estaban cansados de extorsiones y amenazas de grupos criminales”. Las “cuotas de la mafia no nos dejaban ni para tragar”, dijo uno de los que tomaron el pueblo.¹³ El ejército se había enterado de la rebelión, pero no se acercó a la comunidad. Dos horas después algo similar ocurrió

Oaxaca, Sur Ediciones, 2012, pp. 27-50; para Tierra Caliente, Salvador Maldonado Aranda, *Los márgenes del Estado mexicano. Territorios ilegales, desarrollo y violencia en Michoacán*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2010, y “Drogas, violencia y militarización en el México rural. El caso de Michoacán”, *Revista Mexicana de Sociología*, 74(1), enero-marzo de 2012, pp. 5-39; Romain le cour Grandmaison y Noria Research, *Entender para atender: por una estrategia de Estado en Michoacán*, México, México Evalúa/Centro de Análisis de Políticas Públicas, 2014; Victoria Malkin, “Narcotráfico, migración y modernidad”, en José E. Zárate Hernández (coord.), *La Tierra Caliente de Michoacán*, Zamora, El Colegio de Michoacán/Gobierno del estado de Michoacán, 2001, pp. 549-584.

¹¹ *La Jornada*, 19 de febrero de 2013.

¹² Integrantes del consejo mayor de Cherán afirman “que ellos no han dado receta alguna a los pueblos vecinos para defenderse, pero sí les han platicado sus experiencias”. *La Jornada*, 6 de marzo de 2013.

¹³ *La Jornada*, 6 de marzo de 2013.

en el municipio de Tepalcatepec. Sería hasta el martes 26 de febrero cuando también se sumaron 130 voluntarios de Buenavista Tomatlán.

Habían nacido las primeras autodefensas. En menos de un año se extenderían a toda la Tierra Caliente, a la Sierra, la Costa e incluso a municipios fuera de estas regiones. Se trataba de un movimiento social que clamaba por resolver un agravio que aquejaba a la población michoacana: su derecho a la seguridad y a una vida digna.

La Ruana (poblado al que por razones de espacio no se hará más referencia aquí) tiene alrededor de 13 mil habitantes y el pueblo se concentra en la actividad comercial, al cultivo de limón, la cría de ganado y, en menor medida, siembran mango, toronja y papaya.¹⁴

El 25 de febrero aparecieron volantes y mantas en Buenavista y Apatzingán en las cuales se aseguraba que los que tomaron las armas en realidad eran comandados por Nemesio Oseguera Valencia, integrante del cartel jalisciense Nueva Generación (ligado al del Pacífico). Se iniciaba así una guerra de estigmatizaciones y clasificaciones (violencia simbólica)¹⁵ por parte de Los Caballeros Templarios¹⁶ que no ha cesado, que en ciertos momentos también ha hecho suya el Estado: denostar a las autodefensas atribuyéndoles intereses mafiosos. Se trata también de una guerra por ganarse a la opinión pública y a la vez debilitar a las autodefensas.

Los comienzos del movimiento fueron difíciles y tuvieron que soportar la embestida de Los Caballeros Templarios, quienes usaron todo su poder y sus influencias para tratar de desbaratar al movimiento: publicidad, marchas, el rechazo del gobierno del estado a las autodefensas (en mayo de 2014 la sociedad se enteró de que el secretario de gobierno y por varios meses

¹⁴ Para mayores datos, véase Luz Nereida Pérez Prado, “La gente y el paisaje: imágenes y recuerdos en el valle del Tepalcatepec”, en José E. Zárate Hernández (coord.), *La Tierra Caliente de Michoacán*, Zamora, El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 2001, pp. 321-342; Pilar Angón, “Trabajadores agrícolas del valle de Tepalcatepec”, en José E. Zárate Hernández (coord.), *La Tierra Caliente de Michoacán*, Zamora, El Colegio de Michoacán-Gobierno del estado de Michoacán, 2001, pp. 267-292.

¹⁵ Uso este concepto en el sentido que le dan Pierre Bourdieu y Jean Claude-Passeron, “Fundamentos de una teoría de la violencia simbólica”, en Pierre Bourdieu y Jean Claude-Passeron, *La reproducción. Libro 1*, España, Editorial Popular, 2001, pp. 15-85. También véase Pierre Bourdieu y Löic Wacquant, “El propósito de la sociología reflexiva (seminario de Chicago)”, en Pierre Bourdieu y Löic Wacquant, *Una invitación a la sociología reflexiva*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2008, pp. 91-266.

¹⁶ Quien mejor ha explicado los orígenes y funcionamiento de esta mafia, así como la de su antecesora La Familia Michoacana, es Ioan Grillo, *El narco. En el corazón de la insurgencia criminal mexicana*, México, Tendencias Editores, 2012, pp. 295-350.

gobernador interino, Jesús Reyna, estaba coludido con el líder de la mafia, La Tuta), bloqueo a La Ruana y a Tepalcatepec y, en especial, su fuerza armada. ¿Cómo pudieron las autodefensas resistir esta ofensiva? Se puede decir que entre febrero y abril prácticamente estuvieron solas, y a partir de mayo de 2013, cuando el presidente Enrique Peña Nieto decide enviar un fuerte contingente militar a la región, mantuvieron una relación errática con el ejército: en ocasiones desarmaba y encarcelaba a algunos de sus miembros y en otras toleraba su existencia, pero no les ayudaba ante los embates de Los Templarios.

No fue todo el pueblo el que se levantó, algunos se mantuvieron a la expectativa. El presidente municipal de Buenavista, Luis Torres Chávez, huyó y lejos de apoyar a los rebeldes presentó una denuncia penal contra ellos por el despojo de patrullas y armamento. Algo similar hizo el alcalde de Tepalcatepec.

El 7 de marzo la autodefensa de Buenavista retuvo seis camiones distribuidores de mercancías para exigir al gobierno federal que detenga al cartel de los Templarios. “Nosotros les ayudamos a cumplir con ese trabajo”, ofreció uno de los rebeldes.¹⁷ Peña tardaría varios meses en tomarle la palabra a los comunitarios. En la primera semana de marzo las Autodefensas de Michoacán (ADM) pedían que el gobierno federal les diera garantías de que mantendría permanentemente a elementos de la Marina, Policía Federal y el Ejército en la zona: “que nos ayuden a perseguirlos (a los criminales) en los cerros donde se esconden”.¹⁸

Lo que empezó como un movimiento de 250 personas, para la primera semana de marzo la prensa ya hablaba de más de 600 y en un comunicado de las ADM elaborado en Tepalcatepec se hablaba de tres mil. Enfatizaban que no eran ningún cartel y “recurrimos a esta medida porque las autoridades no han cumplido con la responsabilidad que les delegó el pueblo”.

El gobierno de la entidad no tardó en reaccionar descalificando a las ADM, las acusaba de recibir armamento del cartel de Jalisco. El 7 de marzo el ejército detuvo a 34 integrantes de la autodefensa de La Ruana y liberó al jefe de seguridad local, a cinco policías y varios halcones que aquella mantenía presos. Y una semana después detiene a otros 17 comunitarios armados.¹⁹

¹⁷ *La Jornada*, 6 de marzo de 2013.

¹⁸ *La Jornada*, 7 de marzo de 2013. Con ese llamado estaban invocando una tradición que se remontaba al periodo posrevolucionario y que no dejó de darse hasta bien entrada la década de 1960. Véanse Enrique Guerra Manzo, *Caciquismo y orden público en Michoacán (1920-1940)*, México, El Colegio de México, 2002, pp. 45-48; y Juan Velez, *El general sin memoria*, México, Random House, 2010, e-book, pp. 2412-2422.

¹⁹ *La Jornada*, 8 y 11 de marzo de 2013.

Los Templarios iniciaron sus medidas de intimidación. El 14 de marzo incendian una gasolinera y una empacadora de limón en Buenavista. Ese día Jesús Reyna declara que sólo hay un pequeño grupo de autodefensa en La Ruana, que los demás ya se desintegraron. La autodefensa de La Ruana responde entregando a la Policía Federal a 21 halcones (informantes del crimen organizado), a quienes habían capturado hacía un par de semanas. El líder de la autodefensa de La Ruana, Hipólito Mora, declara a la prensa que la detención de 51 de sus compañeros no los amedrentó, por el contrario, ahora cuentan con el respaldo de “los casi 20 mil pobladores de la tenencia”. Agrega que esperan seguir contando con la presencia del ejército y Policía Federal en la región, pues “si nos abandonan seremos presa fácil de los cárteles. Por un lado tenemos a los que se concentran en Coalcomán y Aguililla, y por otro a los de Jalisco”.²⁰

Como puede apreciarse, los sublevados se sentían amenazados tanto por el cartel michoacano como por el de Jalisco. Creo que desde un principio dejaron claro su distanciamiento del crimen organizado. Pero también sentían que no podían solos contra los cárteles, necesitaban del apoyo del gobierno federal, sólo así podrían proteger sus vidas y sus bienes. Mora reconoce que tanto en La Ruana como en Tepalcatepec fueron a buscar al coronel del pelotón apostado en la zona y que contaron con su apoyo.²¹

Ante esta situación crítica fue hasta el 19 de mayo cuando es desplegado a Michoacán, especialmente a los municipios de Buenavista, Tepalcatepec y Coalcomán, un contingente de alrededor de 2 500 elementos militares con la intención de controlar el territorio en que surgieron las autodefensas. Mismas que aceptaron replegarse, sin dejar las armas.

El Ejecutivo federal se percataba en mayo de 2013 de que el monopolio legítimo de la violencia del Estado, su soberanía, no era tal en Michoacán. Para afianzarla había que recuperar territorio. No veían otro camino que el militar. Aún las ADM no eran consideradas como posibles piezas de esa estrategia, más bien parecían un estorbo que había que remover cuanto antes. La otra estrategia tendría que ser reforzar la gubernamentalidad. Pero ello no pareció tenerse claro sino hasta febrero de 2014. La enorme bolsa de dinero que se

²⁰ *La Jornada*, 14 de marzo de 2013.

²¹ Denise Maerker señala que, en cambio, en Coalcomán siempre hubo una actitud de desconfianza hacia el coronel asentado en la localidad. Considera que las actitudes de los mandos del ejército locales parecen haber sido más a título personal que ordenadas por altos mandos. “¿Auxilio dónde está el Estado?”, *Nexos*, 1 de abril de 2014 [<http://www.nexos.com.mx/?p=20052>], fecha de consulta: 3 de abril de 2014.

anunció ese mes para impulsar el desarrollo de la entidad era el principal instrumento para ello.²²

Los comunitarios temían que fueran a ser desarmados y dejados a merced de los delincuentes. Y en efecto, eso fue lo que se intentó hacer en Coalcomán, cuya autodefensa apareció el 15 de mayo. Pero sus habitantes reaccionaron pronto. Tronaron cohetes para poner en alerta a la población y evitaron el desarme, luego de algunos forcejeos con las tropas. Semanas después aparecieron otros grupos de autodefensa en Aguillilla y Chinicuila (30 de mayo) y en julio en Aquila. De esta forma apareció una línea ininterrumpida de autodefensas desde el plan de la Tierra Caliente, que cruza la Sierra y llega hasta la costa michoacana.²³

Es un hecho que uno de los factores que facilitó la expansión del crimen organizado en la entidad fue la capacidad que éste mostró para penetrar a los gobiernos municipales y al estatal. Ello quedó evidenciado ante la opinión pública cuando las autoridades federales dieron a conocer videos y fotografías incautados al crimen organizado. En uno de ellos, difundido en abril de 2014, aparecía el secretario particular del gobernador Fausto Vallejo (2009-2014), Jesús Reyna, en tratos con el líder de Los Caballeros Templarios, Servando Gómez (La Tuta).²⁴ Tres meses después, Vallejo se vio obligado a abandonar de manera definitiva su cargo, al darse a conocer fotografías en las que aparecía su hijo Rodrigo en tratos con el mismo capo.²⁵

La llegada del ejército rompió el cerco que Los Templarios habían instalado alrededor de los municipios rebeldes, ello permitió la consolidación de las ADM, pues probablemente no hubieran podido resistir por sí solas durante mucho tiempo el embate templario.

En opinión de Mora,²⁶ las cosas comenzaron a torcerse años atrás. La Familia Michoacana y luego Los Caballeros fueron bien recibidos en la zona

²² El 4 de febrero Peña anunció que en 2014 se destinarían a Michoacán 45 500 millones de pesos, que se ejercerían en cinco grandes ejes: fortalecimiento de la economía familiar y generación de empleos; educación y cultura; infraestructura moderna y vivienda digna; salud y seguridad social; desarrollo social y sustentabilidad. *Excélsior*, 5 de febrero de 2014.

²³ *Mural*, 10 de agosto de 2013.

²⁴ *Excélsior*, 23 de abril de 2014.

²⁵ Fausto Vallejo aducía que renunciaba por motivos de salud, *Excélsior*, 19 de junio de 2014. Pero en un nuevo video dado a conocer por las autoridades meses más tarde, aparecía su hijo Rodrigo manifestándole a La Tuta que durante el gobierno de su padre él controlaba el Centro de Comunicaciones, Cómputo, Control y Comando del gobierno del estado de Michoacán, mejor conocido como el C4. *Excélsior*, 22 de abril de 2015.

²⁶ Hipólito Mora nació en La Ruana, huérfano de padre creció en una casa de madera al lado del mercado en el centro del pueblo. Su madre lo mantuvo a él y a sus nueve hermanos

cuando llegaron para combatir a los Zetas. Se presentaron irónicamente como garantías del orden y la seguridad en las comunidades y en los caminos. Un orden precario e ilegal, pero un orden que nadie más podía ofrecer, pues el Estado no parecía estar en condiciones de garantizarlo. Sus líderes aparecían como autoridades que ejercen el control de un territorio (poder soberano) y funciones de gubernamentalidad y padrinazgo. Por décadas se cultivó marihuana en la región y en los últimos años también se cocinaba droga (metanfetaminas). La situación empeoró cuando el gobierno de Felipe Calderón (2006-2012) lanzó una cruzada contra los narcos y el negocio no parecía reeditarles lo suficiente. Especialmente a partir de 2010 empezaron a secuestrar y extorsionar a los vecinos. Cien pesos por vivir en tu propia casa, 150 por cada máquina en la tienda de videojuegos... A La Ruana lo peor llegó cuando se hicieron del control de las cinco empacadoras de limón del pueblo, la fuente de su riqueza, y comenzaron a pagar dos pesos por kg cuando su precio en el mercado era de 3.5 pesos por kilogramo.²⁷

La narración que hace Mora de lo que ocurría en La Ruana con el limón tiende a repetirse en las otras comunidades que se levantaron en armas. Lo que cambia es el producto. En Tancítaro fue el aguacate, en Tepalcatepec con la carne y el queso, en Coalcomán con los aserraderos, en Aguililla con las minas. En todos lados el cartel exprimía las cadenas productivas y toda actividad económica. Además había cobro a los comerciantes por derecho de piso, del diezmo a los municipios, en especial en relación con el dinero que recibían.²⁸ A los robos hay que agregar las humillaciones (acoso, violaciones de mujeres y niñas), secuestros. Todos estaban siendo robados y vivían con miedo. Estos factores se constituyeron en fuente de agravio e hicieron detonar al movimiento.

En todos lados la estrategia fue la misma: detener a los halcones del cartel, desarmar a los policías municipales coludidos con el crimen e instaurar barricadas. Era claro, en mi opinión, que estábamos en presencia de un movimiento

“vendiendo atole”. Tiene 58 años, “se casó una vez pero tiene 11 hijos con cinco mujeres, y es dueño de 15 hectáreas de limón y ganado. Es el fundador y la voz mesurada del movimiento”. Citado en Denise Maerker, “¿Auxilio dónde está el Estado?”, *op. cit.*

²⁷ *El País*, 19 de mayo de 2013. Véase también Omar García Ponce y Andrés Lajous, quienes enfatizan que uno de los factores en la gestación de la rebelión fue la lucha por el precio del limón entre agricultores y el cartel. “¿Por qué tardaron tanto en levantarse las autodefensas?”, *Nexos*, 22 de mayo de 2014 [<http://.nexos.com.mx/?p=6272#sthash.M18PgGHM>], fecha de consulta: 30 de mayo de 2014.

²⁸ Denise Maerker, “¿Auxilio dónde está el Estado?”, *op. cit.*; *El Universal*, 24 de febrero de 2014.

social. Pues lejos de actuar escondidos y enmascarados, los líderes principales daban la cara a los medios, de hecho, los buscaban. Especialmente, empezó a destacar como su vocero principal un hombre de Tepalcatepec, el doctor José Manuel Mireles Valverde y puso en claro las demandas del movimiento: seguridad y derecho a una vida digna. Para ello pedían el apoyo del gobierno federal y que se les permitiese el uso de las armas. Era un valor que ya habían puesto en práctica otras comunidades dentro y fuera de Michoacán.²⁹ Pero con su energía lo hicieron aún más visible.

No obstante, la “Pax Narca” dejó mucha desconfianza en la población y no quieren que las autodefensas acaben en lo mismo. Es por cansancio, desesperación y miedo que voltean a ver al Estado, al Ejecutivo federal. Pues quieren una seguridad institucionalizada, no impuesta por pactos sujetos a la arbitrariedad de un grupo. En ese sentido, considero que se trata de un reclamo civilizatorio que apunta a la domesticación de la violencia y la barbarie. No quieren una seguridad ficticia o precaria que con facilidad resbale hacia otro ciclo de violencia.³⁰ Esa es la apuesta de las autodefensas. Pero el pacto que les ha impuesto el Estado sólo el tiempo dirá si fue la mejor solución, pues lejos de promover su expansión y de limpiar del crimen organizado a la entidad, las contuvo demasiado pronto. Frenó al movimiento social y promovió la acentuación de su faccionalismo. ¿Por temor a su cartelización o por temor a la autonomía de la sociedad civil? Creo que hay una mezcla de las dos cosas.

Aunque desde luego la actitud hacia el Estado entre los líderes varía de una localidad a otra. Por ejemplo, Mora y Mireles parecían apostarle a un pacto con el Estado, pero garantizado la autonomía de las ADM; mientras que Estanislao Beltrán (Papá Pitufu) y Alberto Gutiérrez (El Comandante Cinco) se muestran entusiasmados con el camino de la institucionalidad que se les ofrece desde arriba. Se trata del viejo dilema que se les ha presentado a todos los movimientos sociales: autonomía o subordinación.³¹ Hasta la fecha se ha impuesto el segundo.

²⁹ Véase el recuento de la expansión de grupos de autodefensa en el país que hace Luis Hernández Navarro, *Hermanos en armas. La hora de las policías comunitarias y las autodefensas*, México, Para Leer en Libertad, 2014.

³⁰ Sobre los nexos entre civilización y barbarie y el estallido de ciclos de violencia, véase Norbert Elias, *Los alemanes*, México, Instituto Mora, 1999, y “Civilización y violencia”, *Revista Española de Sociología*, 65(94), enero-marzo de 1994b, pp. 141-152.

³¹ Sidney Tarrow aduce que todos los movimientos sociales empiezan en la calle y se resuelven con el gobierno o el ejército; también cree que a un movimiento le es más fácil la movilización que mantenerse en los pasillos de la política. *El poder en movimiento*, Madrid, Alianza Editorial, 1997, pp. 33-64.

El Estado se valió de una estrategia de estigmatizaciones y de maniobras que han dividido a los líderes de las ADM para debilitarlas y abrirle paso a un pacto impuesto desde arriba. Se trata de una estrategia que en varios aspectos recuerda a la que Lázaro Cárdenas impulsó en Michoacán durante su largo reinado.³²

LA EXPANSIÓN DE LAS AUTODEFENSAS Y EL CAMINO A SU INSTITUCIONALIZACIÓN

En el segundo semestre de 2013, a pesar de la ofensiva templaria, las ADM no sólo logran resistir sino que comienzan un proceso de expansión que no sería frenado sino hasta enero de 2014. Gracias a un hermanamiento entre las autodefensas que surgirán en diferentes municipios y a cierta coordinación con el ejército y la Policía Federal, no exenta de roces, se logró extender la seguridad en los caminos desde Buenavista hasta la Costa, pero más allá de los caminos, las emboscadas y la lucha con el cartel seguía siendo dura.³³ Sin embargo, el principal objetivo de las ADM era tomar Apatzingán, el corazón del poder templario. Si bien se había logrado una mejor coordinación con el ejército, estaba claro que algunas autodefensas no eran aceptadas, especialmente si mostraban claros rasgos sociales. Ese fue el caso de la de Aquila.³⁴ Aquí la autodefensa golpeaba el poder de una poderosa empresa minera. Y ello la llevó a ser reprimida y desarticulada. Su existencia duró apenas un par de meses (julio-agosto de 2013). Las ADM se solidarizaron con ella pidiendo la liberación de los comunitarios detenidos. El 25 de agosto lograron que 19 de los 40 detenidos fueran liberados. Pero ello no les impidió seguir colaborando con el ejército en su avance hacia Apatzingán.

³² Al respecto, véanse Verónica Oikión Solano, *Los hombres del poder en Michoacán, 1924-1962*, Zamora, El Colegio de Michoacán/UMSNH, 2004; Enrique Guerra Manzo, *Caciquismo y orden público*, op. cit.; Christopher Boyer, *Becoming Campesinos. Politics, Identity, and Agrarian Struggle in Postrevolutionary Michoacán, 1920-1935*, Stanford, Stanford University Press, 2003; y Salvador Maldonado Aranda, *Los márgenes del Estado mexicano*, op. cit. Cárdenas ejerció enorme influencia política en Michoacán: primero como gobernador (1928-1932), luego como presidente (1936-1940) y finalmente como vocal de las comisiones del Tepalcatepec y del Balsas, desde 1947 hasta su muerte en 1970. En todos esos momentos apoyó a ciertas facciones locales que le eran leales imponiendo pactos desde arriba. Fue uno de los principales instrumentos para ejercer la gobernabilidad e implementar sus proyectos.

³³ *La Voz de Michoacán*, 8 de agosto de 2013.

³⁴ Sobre el surgimiento de la autodefensa en Aquila véase *La jornada Michoacán*, 14 de junio de 2013.

El 29 de octubre en 18 municipios, incluyendo a Morelia, células de Templarios atacaron una decena de subestaciones eléctricas de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), seis gasolineras, pozos de agua y una tienda de conveniencia. Todos esos ataques cometidos en un rango de 140 kilómetros, ocurrieron en un lapso de 150 minutos y se utilizaron subametralladoras, granadas y bombas molotov. Ello provocó que se incrementara el desabasto de combustible, ya de por sí escaso en la zona de Tierra Caliente.³⁵

Ante este abierto desafío del cartel, la respuesta de Peña no se hizo esperar. El 4 de noviembre llegaron al puerto de Lázaro Cárdenas 5 mil elementos del Ejército, Marina, Policía Federal (PF), Procuraduría General de la República (PGR) y el Servicio de Administración Tributaria, para golpear las finanzas y operaciones del cartel y restaurar la seguridad. Se trata del cuarto puerto más importante del país. De inmediato el personal enviado por Peña asumió el control de la aduana portuaria, de las carreteras, de las calles del municipio y se iniciaron investigaciones administrativas y penales contra funcionarios federales y estatales. Eufórico, el secretario de Gobernación Miguel Ángel Osorio Chong, expresó el 5 de noviembre que “estaban recuperando territorio” con una renovada estrategia de seguridad, control que no tenían ni los municipios ni el gobierno estatal, donde todos “los corredores eran intransitables, donde el comercio se sentía lastimado, amenazado, extorsionado”. Poco a poco hemos “venido recuperando una plaza muy difícil, yo diría prácticamente abandonada”. La estrategia no es llevar el mayor número de elementos militares, sino a partir de “más trabajo de inteligencia, más trabajo de coordinación, mayor eficiencia de los cuerpos de seguridad”.³⁶

En noviembre, con la toma de Tancítaro inicia un vertiginoso proceso de expansión del movimiento, que sólo pudo ser contenido por el gobierno federal hasta febrero de 2014.

El titular de la PGR reiteraba que los integrantes de las ADM estaban bajo proceso de investigación por sus posibles nexos con el cartel de Jalisco y que ya no se permitiría que éstas continúen expandiéndose.³⁷

Empero, pese a descalificaciones y declaraciones de las autoridades, las ADM no frenan su avance. El 19 de diciembre un grupo de éstas tomó Zicuirán y amenazaba con avanzar hacia la cabecera municipal de La Huacana.³⁸

³⁵ *24 horas*, 29 de octubre de 2013.

³⁶ *24 Horas*, 6 de noviembre de 2013.

³⁷ *24 Horas*, 22 de noviembre de 2013.

³⁸ *Quadraín*, 19 de diciembre de 2013.

El estado de Michoacán vivía una profunda crisis en 2013. Distanciamiento entre el gobernador Fausto Vallejo y Enrique Peña Nieto (prueba de ello es la actitud tibia del primero para que la reforma energética fuera aprobada por el congreso local, no mostró mayor entusiasmo por ésta como lo hicieron otros gobernadores). Una deuda financiera galopante (de alrededor de 32 mil millones de pesos, que no se ha podido renegociar con las instituciones de crédito), legada por la gubernatura anterior. Municipios controlados por el narco o por las ADM (60 localidades que representan alrededor del 12% del territorio estatal). Y por si eso fuera poco, en enero Peña mandaría un “procónsul”, el comisionado Alfredo Castillo, para coordinar la lucha contra el crimen.³⁹

El sábado 21 de diciembre células de Templarios bloquearon la autopista Siglo XXI, tratando de frenar el avance de las ADM hacia Apatzingán.⁴⁰ Antes de finalizar diciembre las ADM entraron al municipio de Churumuco.

El 4 de enero de 2014 tomaron Parácuaro, tras fuertes enfrentamientos con Los Caballeros. Pero ese mismo día el doctor Mireles sufrió un accidente aéreo, que lo dejó hospitalizado por varios meses. Fue sustituido como vocero por Estanislao Beltrán. Considero que estos acontecimientos fueron decisivos para el giro que tomarían las ADM en los siguientes meses.

La toma de Parácuaro suscitó una fuerte reacción del cártel, que se sentía cada vez más acorralado. Ese municipio era la puerta de entrada a su principal plaza, Apatzingán. Por varios días se suscitaron balaceras, emboscadas, incendios de autobuses y automóviles, narcobloqueos de carreteras e incluso narcomanifestaciones que pedían la salida de las ADM del municipio. Con todo lo sucedido, los ciudadanos “quedaron inmersos en la psicosis”, pues la violencia, parecía no tener fin.⁴¹

Consultado acerca de la inseguridad que vivía Michoacán en esos momentos, el ex gobernador Leonel Godoy (2008-2012) reconoció que cuando su antecesor Lázaro Cárdenas Batel “me entregó el estado estaba grave, cuando yo lo entregué estaba peor”. También admitía que los grupos de rebeldes, surgen por el hartazgo social y tienen su origen entre la sociedad, “pero hay que revisar qué pasa dentro de éstos”.⁴²

³⁹ Jesús Lemus, “El Estado incomodo”, *Reporte Indigo*, 20 de diciembre de 2013 [<http://www.reporteindigo.com/reporte/mexico/el-estado-incomodo>], fecha de consulta: 22 de diciembre de 2013. En este reportaje se habla de una verdadera “insurrección civil ante un gobierno inoperante”.

⁴⁰ *Proceso*, 22 de diciembre de 2013.

⁴¹ *Primera Plana*, 5 de enero de 2014.

⁴² *Quadratin*, 8 de enero de 2014.

El 10 de enero de 2014 grupos de autodefensa ingresaron a Antúnez, perteneciente a Parácuaro, y la violencia subió de tono: el palacio municipal de Apatzingán fue incendiado (lo que no sucedía desde hacía 25 años), hubo más quemas de vehículos y negocios en Apatzingán, así como balaceras en el centro de la ciudad. En las inmediaciones del Hospital Regional del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) hombres encapuchados incendiaron una camioneta y le prendieron fuego a una tienda Coppel, a un Soriana y a una tienda Oxxo del mismo municipio. Ni la PF ni el ejército intervinieron para ayudar a los comunitarios, se quejaba en su cuenta de Facebook La Policía Comunitaria de Tepalcatepec.⁴³ Ese mismo día grupos de autodefensa entraron también al municipio costero de Coahuayana, suscitándose tiroteos en la comunidad conocida como El Camolote. Ello ocasionó que el éxodo de desplazados, en especial hacia Colima, se incrementara, ya que muchas familias temían que la violencia “pueda desatarse”.⁴⁴

Reaccionando ante los fuertes enfrentamientos en Antúnez y Apatzingán, Osorio Chong anunció que después de platicar con el gobernador de Michoacán, éste reconoció que su gobierno tiene “poca capacidad operativa en fuerza” para enfrentar a los grupos delictivos. Por lo cual, en los próximos días se le daría el apoyo al gobierno estatal para que las causas por las que nacieron las ADM, “la falta de protección, deje de ser justificante”. Reiteró que las ADM no tienen el reconocimiento del Estado y están al margen de la ley. Reconoció que se le planteó a Mireles que si quieren “ayudar, tenían que meterse al orden institucional”.⁴⁵

Y en adelante el gobierno federal se empeñó en ello, sólo que se reservó el derecho de la clasificación simbólica para discernir quiénes “estaban limpios” y quiénes no. Procuró estigmatizar a los líderes con tintes más radicales (Mora, Mireles) y negoció con los más pragmáticos (Beltrán, Gutiérrez). Acentuó así la división del movimiento que, de hecho, ya se venía perfilando.

El domingo 12 de enero de 2014, grupos de autodefensa tomaron Nueva Italia, cabecera municipal del municipio de Múgica, luego de un enfrentamiento con células del cartel que dejó un herido en las filas de las primeras.⁴⁶ En Apatzingán continuó el vandalismo, se prendió fuego a un camión del servicio de limpieza y los comerciantes del mercado local desalojaron el inmueble, ante

⁴³ *Quadratín*, 10 de enero de 2014.

⁴⁴ *24 Horas*, 10 de enero de 2014; *Quadratín*, 10 de enero de 2014; *Provincia*, 11 de enero de 2014; *La Jornada*, 11 de enero de 2014; *Excélsior*, 11 de enero de 2014.

⁴⁵ *La Jornada*, 11 de enero de 2014.

⁴⁶ *Excélsior*, 13 de enero de 2014. El lunes por la mañana las ADM regalaron mercancía de supuestos negocios de Enrique Plancarte, uno de los tres capos más importantes del cartel.

amenazas de que sería quemado. Dos vehículos fueron incinerados en la Autopista Siglo XXI y en un puente de esa misma vía hallaron dos cadáveres. El alcalde de Apatzingán –quien semanas después sería aprehendido por ligas con el cartel–, descartó, sin embargo, que el municipio sea una zona de guerra, sólo ha habido “quema de vehículos y oficinas, yo entiendo que (la ciudad) tienen problemas pero no es para tanto”.⁴⁷ Mora, por su parte, dijo que con la toma de Nueva Italia, la segunda ciudad en importancia para Los Templarios, cerraban la pinza a este grupo. Agregó que Apatzingán “ya está cercadita [...] La queremos tomar, pero aún no tenemos fecha. Será en estos próximos días”.⁴⁸

El 15 de enero Peña decretó la formación de la Comisión para la Seguridad y el Desarrollo Integral de Michoacán (CSDIM) y nombró a Alfredo Castillo Cervantes comisionado de la misma. Además, anunció una inversión inicial de 3 mil millones de pesos en programas sociales para la zona del conflicto en Michoacán. La comisión fungiría como un órgano administrativo desconcentrado de la Secretaría de Gobernación para coordinar las acciones de las autoridades federales, estatales y municipales así como del ejército. Enfocándose ante todo en apoyar la pacificación de la zona, atacar al crimen organizado y regularizar la situación legal de las autodefensas.⁴⁹

De inmediato, fuerzas federales procedieron a hacerse cargo de la seguridad de Apatzingán. Más de 400 efectivos del ejército y de la PF procedieron a patrullar sus calles y a vigilar las entradas al municipio, cuya población es de unos 130 mil habitantes. Con rapidez desarmaron a la policía local. Al mismo tiempo aeronaves federales sobrevolaron la región. A pesar de ello, varios ciudadanos no se sentían seguros: “la gente tiene miedo, la ciudad está en crisis y así no se resolverá la situación”, expresó a *La Jornada* un comerciante. El cura de Apatzingán Gregorio López (el padre Goyo), quien brindó su apoyo a las autodefensas, expresó que la presencia de las fuerzas federales no basta, pues aquí “los que deciden la justicia y la forma de vida son la Tuta, el Quique [Enrique Plancarte] y El Chayo [Nazario Moreno], y nadie ha hecho nada”.⁵⁰

En Nueva Italia y en Antúnez, el ejército trató de poner en práctica los lineamientos de Osorio Chong para desarmar a los grupos de autodefensa,

⁴⁷ *Quadratín*, 13 de enero de 2014.

⁴⁸ *La Jornada*, 13 de enero de 2014; *Agencia Esquema*, 12 enero de 2014 [<http://www.agenciaesquema.mx/2014/01/nueva-italia-avanzan-auto-defensas.html>], fecha de consulta: 13 de enero de 2014.

⁴⁹ El decreto presidencial está disponible [http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5329743&fecha=15/01/2014], fecha de consulta: 16 de enero de 2014.

⁵⁰ *La Jornada*, 15 de enero de 2014.

a lo cual los pobladores se opusieron. En la primera localidad se llegó al acuerdo de que continuaran comunitarios en las barricadas, pero sin portar armas, y que en cada una de ellas hubiera al menos siete de sus miembros, junto a la PF y al ejército. Pero en el segundo poblado, hubo un saldo trágico cuando los militares trataron de replegar a golpes y empujones a la población que exigía les fueran devueltas las armas a la autodefensa que ya había sido desarmada, argumentando que ello los dejaría desprotegidos ante Los Templarios. Sonaron varios disparos y murieron cuatro civiles, entre ellas una niña, según la versión de Beltrán. La prensa sólo pudo constatar tres fallecidos.⁵¹ En esos días un video editado del doctor Mireles, convaleciente en la Ciudad de México, fue divulgado. En él se hacía un llamado a que las ADM aceptaran ser desarmadas. Sus dirigentes rechazaron ese llamado. “El líder es el pueblo y la consigna es no soltar las armas hasta que el estado quede limpio del crimen organizado”, enfatizó Beltrán. Aprovechó la ocasión para aclarar que el “apoyo económico que tenemos sale de nuestra parcelas y del pueblo. Tenemos huertas de limón y de ahí sacamos para mantener el movimiento”. Además también obtienen recursos recuperando huertas en poder del crimen y muchas de las armas usadas se le han arrebatado a Los Templarios.⁵²

Aunque Mireles de inmediato aclaró que el video era editado y reiteró su oposición al desarme. Creo que este hecho fue acentuando una división que luego se haría más grande entre los grupos articulados en torno a Beltrán y a Mireles. El nuevo comisionado enviado por Peña supo sacar partido de ello.

Los trágicos acontecimientos en Antúnez frenaron momentáneamente la ofensiva para desarmar a las ADM, pero el gobierno federal no cesaría en este objetivo. Alberto Gutiérrez (El Comandante Cinco), se dio cuenta de ello al declarar en Parácuaro el 15 de enero que con el desarme “prácticamente nos llevaban al precipicio”. Manifestó que iban a permitir que se organice un consejo municipal de unas 20 personas que elija el pueblo y luego “nosotros seguimos nuestro camino”. Comentó que con la toma de poblados el pago de cuotas a Los Caballeros se acabó, ahora “los comerciantes tienen que bajar los precios de la carne, las tortillas, y todos aquellos productos que subieron, porque ya no pagarán más”.⁵³ También manifestó que las propiedades que Los Caballeros arrebataron a los pobladores (casas, terrenos, parcelas) el consejo ciudadano de las ADM se encargará de “revisar y entregarle a cada dueño lo

⁵¹ *La Jornada*, 15 de enero de 2014.

⁵² *Excélsior*, 15 de enero de 2014.

⁵³ *La Jornada*, 15 de enero de 2014.

que le habían quitado”. Pidió a los pobladores denunciar a los miembros de las patrullas de las autodefensas que cometan alguna falta, así como a todos aquellos que hayan incurrido en algún delito. Pues en caso de comprobárselo, serán turnados a la autoridad correspondiente o, en caso de que el pueblo lo decida, “fusilarlos”.⁵⁴

Como puede apreciarse, las ADM empezaban a asumir algunas funciones de gubernamentalidad: una incipiente justicia, respeto a las normas y la instauración del orden público. Eran la manifestación de “un poder en movimiento”.⁵⁵ Así, en Tancítaro, devolvieron 25 huertas de aguacate a sus legítimos propietarios, que les habían sido arrebatadas por el cartel.⁵⁶

A pesar de la entrada de más contingentes de tropas federales a la región calentana, desde la firma del acuerdo federal para la seguridad, más de 50 mil alumnos aún no regresaban a clases, pues los padres no juzgaban adecuadas las condiciones de seguridad. Parácuaro, Apatzingán, Nueva Italia, Gabriel Zamora y Coahuayana eran municipios en donde las escuelas se mantenían cerradas casi desde que se recrudeció la violencia en la región en las primeras semanas de enero.⁵⁷

El corresponsal de *Proceso*, José Gil Olmos, hizo un balance de la región azotada por la violencia en el que vale la pena detenerse. Calculaba que en la entidad había 10 mil integrantes de los grupos de autodefensa, otros 10 mil de Los Templarios, y unos 10 mil más de la PF y el ejército. Todos conviviendo peligrosamente en el mismo territorio hundido, en una espiral de violencia. La Paz de Michoacán es una paz armada en la que todos los días desde hace varios años hay muertos, heridos y desaparecidos, como resultado de una estrategia oficial de guerra fallida contra la delincuencia organizada. Al recorrer los caminos de la entidad el panorama es sombrío: “camiones y autos quemados, retenes y barricadas construidas con costales de arena en las entradas de algunas ciudades; pelotones de soldados fuertemente armados a bordo de camiones transitando por las carreteras; niños y jóvenes con los ojos alquilados al crimen organizado [...] negocios, casas y hospitales cacarizos de las balas que les soltaron como si fueran el enemigo”.⁵⁸

El 18 de enero el padre Goyo lanzó un nuevo grito contra Los Caballeros Templarios: “Viva Cristo Rey”. Centenares de feligreses que le acompañaban en un mitin frente al palacio municipal de Apatzingán completaron con tres

⁵⁴ *Excélsior*, 16 de enero de 2014.

⁵⁵ Sidney Tarrow, *El poder en movimiento*, op. cit., pp. 33-64.

⁵⁶ *Excélsior*, 17 de enero de 2014.

⁵⁷ *Excélsior*, 16 de enero de 2014.

⁵⁸ *Proceso*, 15 de enero de 2014.

vivas. En mi opinión, es un grito que recuerda al de la Cristiada. La zona en la que tuvo su principal fuerza fue precisamente el suroeste de Michoacán.⁵⁹ Los vivos, como decía Marx, resucitan a los muertos y sus consignas para darse valor.⁶⁰ El mitin recibió la protección de la PF, a cargo de la seguridad pública desde hace algunos días, mientras un helicóptero volaba bajo. El cura instó a los comerciantes a abrir sus negocios: “¡No tengan miedo. El miedo es para Los Templarios!”. El padre Goyo, como le dice la gente, anunció la integración de un Consejo Ciudadano Responsable de Impulsar el Sano Tejido Social (CCRISTOS) para que Apatzingán sea territorio de paz y trabajo como hace 12 años.⁶¹

Mientras la imagen en llamas de Michoacán atraía la atención de la prensa nacional e internacional, Peña Nieto abordaba el tema en su conferencia magistral en el Foro Económico Mundial de Davos, Suiza. Expuso las razones por las cuales su gobierno ha emprendido la realización de reformas en materia educativa, laboral, financiera, hacendaria y energética. Expresó que ha convocado a las ADM, que genuinamente se han organizado en Michoacán, a incorporarse a los cuerpos de seguridad y remató explicando su estrategia de seguridad para la entidad.⁶²

El sábado 25, grupos de autodefensas se apoderaron del municipio de San Juan Nuevo Parangaricutiro y se hicieron del control de cinco comunidades del municipio de Uruapan, en los días siguientes avanzaron sobre otros poblados amenazando con tomar la cabecera de la segunda ciudad en importancia en la entidad, misma que estaba resguardada por la PF, impidiéndoles el paso.⁶³

El 27 entraron al municipio de Peribán. El 28, luego de la captura de uno de los líderes de Los Templarios (Dionisio Loya Plancarte) las ADM, Castillo y el gobernador Vallejo firman un acuerdo de 8 puntos para que las primeras se incorporen a la normalidad institucional.⁶⁴ Ese mismo día las ADM tomaron

⁵⁹ Véanse Jean Meyer, *La cristiada*, vol. III, México, Siglo XXI Editores, 1993; Jennie Purnell, *Popular Movements and State Formation in Revolutionary Mexico. The Agraristas and Cristeros of Michoacán*, Durham, Duke University Press, 1999; Gerardo Sánchez Díaz y Gloria Carreño, “El movimiento cristero en el Distrito de Coalcomán, Michoacán, 1927-1929”, *Boletín del Centro de Estudios de la Revolución Mexicana “Lázaro Cárdenas”*, vol. II, núm. 2, 1979, pp. 99-121.

⁶⁰ Carlos Marx, “El 18 Brumario”, en *Obras escogidas*, Moscú, Progreso, tomo I, 1973, pp. 404-451.

⁶¹ *La Jornada*, 19 de enero de 2014.

⁶² *El Universal*, 23 de enero de 2014.

⁶³ *La Jornada*, 26 de enero de 2014; *Quadratín*, 29 de enero de 2014.

⁶⁴ Documento disponible [<http://mexico.cnn.com/nacional/2014/01/27/fuerzas-federales-detienen-al-lider-templario-dionicio-loya-plancarte>], fecha de consulta: 28 de enero de 2014.

el municipio de Los Reyes. Al igual que hacen en todos los poblados que toman, realizaron una reunión para invitar a los habitantes a integrar un consejo ciudadano de seguridad. El Comandante Cinco dijo: “Ahora somos un movimiento legítimo que cuenta con el apoyo de la Federación y el estado para seguir adelante y limpiar de la delincuencia a todo Michoacán”.⁶⁵

Ese mismo día, Vallejo anunció en Parácuaro la construcción de una procesadora de mango, manifestó que dicha acción era prueba de que no sólo se combate al crimen organizado sino que también se avanza en la recuperación del tejido social. Y en Yurecuaro, un municipio a 20 kilómetros de La Piedad, muy lejos de la zona en que se movían las ADM, parte de sus habitantes se levantaron en armas para formar una policía comunitaria. El Comandante Cinco dijo que no era gente de ellos, “a lo mejor se levantaron por su cuenta”.⁶⁶ Considero que una de las razones por las que el gobierno federal tenía prisa en institucionalizar a las ADM era para evitar justamente su emulación en otras partes de la entidad. Habían mostrado un camino que podría hacer aún más ingobernable a otros municipios. Semanas después las autoridades encarcelarían al líder de este movimiento comunitario, acusándolo de asesinato del presidente municipal de Tanhuato.

El sábado 8 de febrero, a casi un año de su creación, las ADM lograron entrar al centro de Apatzingán, apoyados por la PF. Mora había anunciado desde la noche del viernes su entrada a la ciudad. Lo hizo en compañía de integrantes de las autodefensas. A bordo de las patrullas de la PF comenzaron a ubicar a los que consideraban miembros del crimen organizado. A pesar de amenazas de bombas, no hubo violencia. Mora fue recibido por el padre Goyo y cientos de seguidores que se habían articulado en el CCRISTOS. Goyo dijo ese día que serán necesarias tres fases para que la gente conviva sin rencores: una es la reconciliación, la segunda la justicia (que los bienes sean regresados a las víctimas de los Templarios) y finalmente, la paz. Mora dijo que primero se adelantó un contingente de 40 autodefensas, quienes en un operativo conjunto con la PF atraparon a gente vinculada con el cartel, pero lo hicieron ya como parte de las guardias rurales. Ya hecha la limpieza fue posible que él y otro contingente entraran desarmados a la ciudad, pero apoyados por la PF.⁶⁷ Tras participar en un “Rosario por la Paz”, que encabezó el padre Goyo, Mora pidió a los habitantes de Apatzingán que no tuvieran miedo, porque ya están ahí las Autodefensas de Michoacán.

⁶⁵ *La Jornada*, 29 de enero de 2014.

⁶⁶ *La Jornada*, 29 de enero de 2014.

⁶⁷ *Quadratín*, 8 de febrero de 2014; *Excélsior*, 9 de febrero de 2014.

Cuestionado sobre la posibilidad de que el movimiento esté infiltrado por el crimen organizado (rumor que se acentuó el viernes 9, tras revelación de que Juan José Farías, El Abuelo, era miembro del cartel de Jalisco), dijo que no lo descarta. Pero “será tarea del gobierno limpiar todo sin excepción”.⁶⁸

El domingo 9 entra a claxonazo limpio una larga hilera de camionetas de las ADM y pasa dos veces por la plaza principal. La gente observa con cierto recelo y temor a que se susciten enfrentamientos con miembros del cartel. Pero no ocurre nada. El convoy era encabezado por Beltrán y el Comandante 5. Acuden a la catedral, pero antes de ingresar se enteran de que los personajes que esperaban salieran a recibirlos, Mora y Goyo, no están en el lugar. Beltrán reveló a los reporteros que Mora “violó el acuerdo” que tenían con el gobierno de entrar juntos a Apatzingán.⁶⁹ Este hecho era otra prueba de que se estaban acentuando las diferencias en las filas de las Autodefensas de Michoacán.

Beltrán manifestó también que el gobierno les aseguró que al adoptar su estrategia, habrá menos muertos y menos gente afectada. Con la toma de Apatzingán era la primera vez que las ADM acataban las decisiones del gobierno. “Necesitamos esperar los resultados para decidir si nos sirve o no esta estrategia. Y si no sirve, la vamos a cambiar”.⁷⁰ Esa es la razón por la que parte de las ADM aceptaban institucionalizarse. Pero otro sector de ellas seguiría teniendo sus dudas.

El 24 de febrero se cumplió un año del alzamiento. Parecía haberse recuperado la normalidad en los municipios liberados. La gente deambulaba por las plazas de los pueblos, las fruterías y tiendas estaban repletas de productos, ya no había desabasto, todas las actividades económicas funcionaban con normalidad. La seguridad, las fiestas y los bailes regresaban. Y aunque ya no se pagaban cuotas al crimen organizado, ni había secuestros ni especulaciones con las mercancías, en la región se criticaba que se utilizara el presupuesto que autorizó Peña Nieto para la entidad sin antes acabar plenamente con el cartel.⁷¹

Luego de una misa, un contingente de al menos 200 personas, encabezado por Mora y Beltrán marchó por la calle principal de La Ruana, acompañado

⁶⁸ *Excélsior*, 9 de febrero de 2014.

⁶⁹ *La Jornada*, 10 de febrero de 2014.

⁷⁰ *La Jornada*, 10 de febrero de 2014. En muchas de las detenciones que se hicieron para limpiar de Templarios la ciudad, hubo muchas arbitrariedades de parte de las ADM y la PF, incluso al camarógrafo de *La Jornada*, le impidieron hacer su trabajo, con el pretexto de que “nos pueden identificar”.

⁷¹ *El Universal*, 24 de febrero de 2014.

por una banda de música. El trayecto fue vigilado por miembros de la PF.⁷² Después hubo comida y baile. Ese día de festejos se expresó ya la encrucijada en que se hallaba el movimiento: seguir adelante con los ideales o “consolidar lo ganado”.

Beltrán dejó claro que el camino era fortalecer la alianza con el gobierno. Expresó que habían acordado con Castillo que el dinero autorizado por Peña “se destine sólo a los municipios libres” (del crimen organizado): “En cada uno de esos municipios se va a formar una comisión que va a ser un primer filtro que va a autorizar los proyectos”. Aclaraba que a un año del levantamiento “hay 14 municipios liberados y 9 que están en proceso de limpia”. El gobierno les aseguró que al adoptar su estrategia, “habrá menos muertos y menos gente afectada”. Con la toma de Apatzingán era la primera vez que las ADM acataban las decisiones del gobierno. “Necesitamos esperar los resultados para decidir si nos sirve o no esta estrategia. Y si no sirve, la vamos a cambiar”.⁷³

Mora enfatizó que más que celebración se trataba de conmemoración, pues “tuvimos muchos muertos y tenemos encarcelados”. Por ello, confiesa, “el otro día me dí un agarrón con (Alfredo) Castillo [...] le dije que nadie, ningún cabrón ha hecho nada para liberarlos”. Ya en el acto central del día, Mora había hecho una advertencia al gobierno: si el centenar de comunitarios presos (hay que sumar los de otros municipios) no son liberados: en las próximas dos semanas “bloquearemos las carreteras de todos los municipios donde estamos”.⁷⁴ Este anuncio fue uno de los motivos por los que más tarde sería encarcelado.

Mireles, por su parte, insistía en no perder de vista la esencia del movimiento y pugnaba por seguir promoviendo sus más caros valores que le dieron origen. Dijo que hoy debería ser “el día de la dignidad del pueblo de México, en el que celebremos el derecho a la vida, a la propiedad y a la buena convivencia [...] Así seremos recordados siempre”. Mencionó que si se han filtrado criminales, se tendrá que hacer una depuración, pero “este movimiento ciudadano ya no lo frena nadie”.⁷⁵

Los sucesos de marzo y abril no harían más que hacer más evidente este dilema: el camino del pragmatismo o el de la utopía.⁷⁶ El Estado supo

⁷² *La Razón*, 25 de febrero de 2014.

⁷³ *El Universal*, 24 de febrero de 2014; *Milenio*, 24 de febrero de 2014.

⁷⁴ *La Jornada*, 25 de febrero de 2014.

⁷⁵ *La Jornada*, 25 de febrero de 2014.

⁷⁶ Mireles declaró que se sentía traicionado por el gobierno y algunos grupos de autodefensas. Pero sus energías ahora serían canalizadas a impulsar un nuevo movimiento a

sacar raja de ello, apoyó al primero y minó al segundo. Prueba de ello es el encarcelamiento de Mora el 10 de marzo (aunque saldría libre meses después), mientras se dejaba manos libres a la facción rival de Luis Antonio Torres González (El Americano), para que afianzara su poder en Buenavista. Luego se haría lo mismo en Tepalcatepec con la facción encabezada por El Abuelo. Ambos líderes eran sospechosos de un pasado mafioso, pero se les dejó fortalecerse mientras se combatía a Mora y a Mireles (quien sería encarcelado el 28 de junio).

El 3 de marzo el gobierno federal siguió golpeando la estructura financiera de Los Caballeros al intervenir una serie de empresas mineras ligadas a ellos.⁷⁷ Tres días después, autodefensas y Castillo firman un acuerdo para lograr la paulatina desmovilización de las primeras. Entre lo pactado estaban los siguientes puntos: 1) Las ADM compartirán información con la CSDIM, la cual será resguardada por el CISEN, para trabajar la parte operativa. 2) Retirarán las barricadas en donde ya no sean necesarias, debido a la presencia de las fuerzas federales y de las propias ADM. 3) Los “grupos de ciudadanos organizados” (ahora se les llamaba así a las ADM) informaran a las autoridades donde haya falsos grupos que se hacen pasar por autodefensas. 4) Las ADM no ingresarán más a las cabeceras municipales ni a zonas urbanas. 5) A fin de mantener la autoridad moral, las autodefensas se comprometieron a hacer una limpieza interna para expulsar a personas ajenas al movimiento.⁷⁸ El 14 de abril se vuelve a firmar otro acuerdo en el que se establece que las ADM se obligan a registrar sus armas ante la Secretaría de la Defensa Nacional a más tardar el 10 de mayo de 2014. Se abrió así el camino para la institucionalización de un sector del movimiento, mientras otro se negaba a subordinarse a la lógica gubernamental.

En mi opinión, la política aplicada por Peña al caso michoacano ha sido errática. A pesar de la publicidad que se le hizo a los enormes recursos financieros que se destinarían a Michoacán, en la práctica el presidente parece confiar más en el poderío militar para recuperar territorio. En un primer momento respaldó con todo la capacidad de Castillo para minar la unidad de las autodefensas y someterlas al control federal. Un año después de su nombramiento, tras su mal desempeño (pues no acabó con la criminalidad ni con la violencia, no pudo regularizar a todas las autodefensas), lo remueve

nivel nacional, denominado “Yo Soy Autodefensa”. *El Universal*, 13 de mayo de 2014. Mora decidió apoyar a Mireles.

⁷⁷ *Quadratín*, 3 de marzo de 2014.

⁷⁸ *Quadratín*, 6 de marzo de 2014.

de su cargo (22 de enero de 2015) y desaparece la Comisión que dirigía (septiembre 2015). En lugar de ello se crea un Mando Especial de Seguridad para Michoacán, encabezado por el general Felipe Gurrola Ramírez, quien coordinará con las autoridades municipales y estatales el trabajo de más de seis mil elementos de las fuerzas federales. Empero, en la lucha contra el crimen, se ha debilitado a muchos ayuntamientos, bajo el supuesto de que tienen vínculos con el crimen organizado (hay una gran cantidad de municipios sin presidentes electos) y las autoridades estatales han visto mermada su soberanía (el gobernador interino, Salvador Jara, que sucedió a Vallejo mostró una gran dependencia del gobierno federal).

CONCLUSIONES

En la región calentana y en el suroeste de Michoacán, el tejido social e institucional fue colonizado por el crimen organizado. Los líderes mafiosos se convirtieron en los señores de horca y cuchillo y en los padrinos de la región. Tenían el control territorial y el de la gubernamentalidad. Ese monopolio de la violencia y de los tributos es el que vienen a romper las ADM, alteran la correlación de fuerzas y ahora está por verse si terminan institucionalizando su poder y se convierten en nuevos *brokers*, fortaleciendo los procesos de fusión del poder en una dirección civilizatoria o si terminan en la rapiña y en procesos de fisión faccionales que lleven a nuevas espirales de barbarie.

Aquí me he esforzado por mostrar que para comprender la lógica de las ADM durante su primer año de existencia, necesitamos tanto interpretarlas como un movimiento social, como reconocer al mismo tiempo la existencia de juegos faccionales en su interior. Ambas lógicas han atravesado el funcionamiento de las ADM. En su fase carismática del movimiento –su primer año de existencia– imperó el momento utópico (solidaridad, énfasis en los valores, sin que dejaran de existir las facciones), mientras que en su fase de institucionalización tiende a imponerse el pragmatismo que anima a las facciones y sus lógicas clientelares, sin que por ello hayan desaparecido los actores que –aunque minoritarios– pugnan por la continuidad y generalización del movimiento más allá de las fronteras michoacanas.

Por su parte, el Estado mientras golpea a los cuadros más radicales y celosos de la autonomía del movimiento, apuesta a una alianza con las facciones locales más propensas a la negociación, que le permitan reforzar la soberanía y la gubernamentalidad en los municipios donde aparecieron las autodefensas. Sólo el tiempo dirá si esta apuesta fue la acertada para promover un camino civilizador que frene la violencia o si degenerará en un neocaciquismo mafioso.

A la fecha, octubre 2015, es posible decir que el sector de las autodefensas que abrazó al Estado sigue bajo su sombra en labores policiacas, pero con un menor margen de autonomía, ahora como fuerza rural. Mientras que el sector autónomo no ha dejado de recibir frecuentes embestidas: Mireles, seriamente enfermo, sigue encarcelado; las bases de Mora han sido golpeadas en enfrentamientos con la facción gobiernista de El Americano; el líder de la Guardia Comunal de Ostula y de la Autodefensa de la Costa-Sierra Nahua, Semeí Verdía, fue encarcelado (julio de 2015). Mientras tanto, ante nuevas evidencias de que el crimen organizado sigue muy activo en diversos municipios, el gobierno federal, con el apoyo del nuevo gobernador, Silvano Aureoles (electo en junio de 2015), ha enviado en octubre más de dos mil elementos de la Marina y el ejército a la zona oriente y calentana de la entidad. Como puede apreciarse, Peña sigue dándole más prioridad al uso de la fuerza para recuperar territorio, que a la gubernamentalidad, pues para esto último necesitaría del apoyo activo de la población local y eso parece resultarle incomodo.